

De lo sólido a lo gaseoso



Jesús Ignacio Martínez Paricio
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Pensamiento y Moral Militar

En los asuntos que tienen que ver con los hombres y sus formas de actuar no valen explicaciones sencillas. Importa lo que se ve. Interesan poco las razones y los argumentos. Se explica el todo por la parte. El relato por el argumento. El rumor con mayor capacidad de propagación que la noticia contrastada.

La evolución peculiar del *homo sapiens* alcanza la condición de *homo videns*. Se imponen las *video simplezas*. Las palabras se sustituyen por imágenes. La exposición de ideas y argumentos no van más allá de 280 caracteres, o 20 segundos que es el tiempo máximo que soporta el enfoque de cámara. A pesar de la evidencia los estímulos visuales siguen sin tener la capacidad de comunicación de las letras. Puede que sea la razón que se busca de manera expresa. No es fácil mantener lo complejo en este escenario de esquemas tan sencillos.

Lo que cuenta es lo que se ve, lo que se oye y no lo que se lee y se escucha. La propagada interesada garantiza que lo que no es fácil se conseguirá sin esfuerzo. El razonamiento pausado corresponde a otro momento. Los de ahora son tiempos de *videocracia*. A pesar de todo no se ha llegado al final, sigue existiendo la pausa y la reflexión.

Lo nuevo no sigue a lo viejo de manera sencilla. Los cambios nunca son lineales, son cíclicos. Se viven tiempos donde ha *recomenzado la historia*. Se quebró el anuncio ilusionado de un escenario de expectativas crecientes. Las cañas se convirtieron en lanzas, no se alcanzó lo esperado. De un mundo donde había poco y por eso importaba todo se pasó a una realidad donde hay de casi todo y lo importante poco o nada interesa. Surgieron las frustraciones. Al no poder cambiarlas se dejaron por cosas que resultaron más gratas. No se produjo una *destrucción creativa* pues la quiebra del ciclo terminó siendo *disruptiva*.

Las sociedades modernas dejaron de ser predecibles en lo que importa. Se viven tiempos de incertidumbres. De la misma manera que los científicos asumen que el mundo físico ya no es el mismo, el mundo social tampoco lo es. Son realidades difíciles de explicar. Las leyes de la naturaleza sólida no son capaces de explicar la realidad líquida. Surge la intranquilidad cuando se descubre que se nació y creció en una sociedad y se vive en otra. En el pasado reciente esta excentricidad no se notaba. Aparece el desconcierto cuando desaparece lo que resultaba valioso para cada cual. Los que no tienen pasado no entienden el ensimismamiento melancólico de los que les preceden. Así se explica la quiebra generacional.

Hay que explicar lo que se vive reconociendo que se sabe poco de lo que está pasando. No se tienen las referencias clave, tampoco los recursos válidos para hacerlo. Cada cual se aplica a buscar respuestas a lo que le resulta propio sin tener en cuenta que lo suyo es una pieza de un espacio cada vez más complejo. Observar nada más y rechazar lo que rodea no es suficiente. En el mundo de las imágenes todo se edita corrigiendo lo que no interesa y resaltando lo que puede que no sea real. No es fácil mantener una posición sólida cuando todo cambia bajo estas condiciones.

El ejercicio de la inteligencia para entender lo complejo tiene como resultado avanzar en el progreso y la razón. Debe seguir el trabajo sostenido para mantener lo que importa y dejar a un lado lo excepcional que busca el impacto mediático. Trabajo continuado y silencioso. Se exige voluntad y esfuerzo pues lo que importa nunca es resultado de la suerte. Trabajar así resulta costoso y poco gratificante. Si llegan los resultados se alcanzan en el futuro. A la falta de motivación y el esfuerzo por lograr y alcanzar metas se suma la incertidumbre. La alternativa no puede ser otra que vivir al día: *carpe diem*.

En las ciencias de la naturaleza fue importante saber cómo y por qué se pasaba del estado sólido al líquido y del líquido al gaseoso. Debe quedar claro que la realidad se transforma pues nada de lo que existe se destruye. Aplicar este principio a las ciencias sociales resulta arriesgado y una aproximación.

Lo sólido permanece mientras no sufra la acción de factores externos. El cambio reposado de lo sólido quedó atrás. Dejó paso a un nuevo estado físico. “La vida (sociedad) líquida es una sucesión de nuevos comienzos, pero, precisamente por ellos son breves e indoloros los finales” tal como Zygmunt Bauman describió la nueva realidad. Lo que cuesta poco siempre resulta atractivo y se rechaza lo que exige esfuerzo. En la brevedad de lo moderno lo que surge como novedoso se crea con fecha de caducidad. La ficción se impone a la realidad y

se suplantán las personas reales. Surgen los *avatares* en un escenario de ficción, irreal. El ciudadano resulta asediado por un tiempo que no controla. “Las condiciones de actuación cambian antes de que las formas de actuar se consoliden en unos hábitos y en una rutina determinada”.

El tercer estado es gaseoso. “Cuando no queda espacio para lo sólido, solo queda lo superficial, lo efímero, lo gaseoso” así resume Alberto Royo el escenario probable. Las palabras son indicadores de conceptos y realidades complejas. Sirven para decir dónde se está y desarrollan la identidad personal y la de los grupos. Sitúan a cada cual en su espacio y tiempo de referencia.

Un recurso de aproximación son las *palabras del año* seleccionadas por el Diccionario de Oxford. No es el resultado del trabajo académico. Es el reconocimiento del uso de las palabras por los hablantes en un momento determinado. Así se deduce su sentido social.

Primero fue *selfie*. Su definición dice que es la fotografía que se toma de sí mismo para exponerla y exponerse de forma pública a un número indeterminado y desconocido de personas. El autor vive un momento de gloria efímera. Sale del anonimato sin haber hecho nada especial.

Luego *Emoji* que es un ideograma sencillo, esquemático que representa ideas y sensaciones complejas en la comunicación. Es un lenguaje sensacional donde nada se explica. Transmite ideas de forma rápida y económica, aceptada y entendida por todos sustituyendo al mensaje. No hay que explicar nada.

En la época de las falsas noticias aparece la *Posverdad* es la circunstancia en la que los hechos objetivos apenas influyen en la formación de la opinión. Los mensajes son llamamientos a emociones y creencias personales. La realidad queda distorsionada. Se pasa sin mayores dificultades a la mentira y al autoengaño.

Aparece *Youthquake*, palabra compuesta. Se destaca el poder de la generación nacida en el final del siglo XX. Describe a los usuarios de videojuegos donde cuenta la habilidad personal para destruir figuras de ficción. El objetivo, ganar puntos en un juego que aporta poco ante los demás pues la satisfacción es sentirse ganador en la soledad de un mismo.

Por último, *Tóxico*. No se refiere a la presencia de un producto químico peligroso y excepcional. Se trata de reconocer el estado de ánimo, las preocupaciones que van más allá de lo personal para convertirse en un rasgo cultural de una época.

Todas estas palabras muestran el entorno “gaseoso” y a través de ellas se puede entrever el contexto gaseoso en el que se mueven los usuarios. Mundo de imágenes, de palabras que dan un sentido social distinto. En una sociedad líquida y ese entorno gaseoso, lo permanente, lo sólido corre peligro.